

EN MEMORIA

Nelson de Souza



ZULI O'NEILL¹

Conocí a Nelson de Souza mientras trabajaba en una de las tantas comisiones científicas que se han constituido en una directiva para llevar adelante uno de los intereses de nuestra asociación: producir con valor científico, discutir e intercambiar pensamiento en nuestra disciplina.

Allí, él nunca faltó a las citas de labor, dejando una marca de aquel con el que se cuenta para aquello con lo que se comprometió. Contribución silenciosa y desapercibida, tan necesaria para llevar adelante la vida de cualquier institución. Desde ese lugar, él supo hacer.

Hace dos años atrás lo reencontré participando en las reuniones de egresados, y nuevamente se contaba con él. Pero, esta vez, agregó un matiz: estaba interesado en una forma de gratitud. Nos hizo llegar una carta en la que proponía el nombre de aquella entrañable compañera de muchos, aquella que aceptó la responsabilidad de gestionar un novedoso emprendimiento de nuestra asociación, para nuestro Centro de Intercambio. Carta pendiente de discusión que hoy tendremos que llevar adelante sin él.

Nelson nos habló de su enfermedad, sin dramatismo ni resentimiento, más bien como un hombre esperanzado. Lo describo esperanzado por la convicción que mostró de que la adversidad de la enfermedad no tenía por qué contar con la última palabra.

Finalmente, se fue, pero en ese último gesto de su carta entregada a nosotros, sus colegas, hay algo del espesor de la esperanza que proviene del deseo del ser que insiste en ser, aquel que apuesta a desplegarse contra toda presencia adversa. ♦

1 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. oneillzuli@gmail.com